

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO



Tiempo de bendición

Dios eterno,
Arquitecto del tiempo,
nos alistamos a tu venida prometida,
guíanos hacia ti.
Déjanos ver tu rostro y seremos salvos.
Bendice nuestra corona de Adviento.
Que en cada vela encendida

brille más y más la llama de la venida
de Cristo
y encienda nuestro entusiasmo
para recibirlo de corazón en nuestra vida,
en nuestro mundo.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Domingo, 3 de diciembre de 2023

Ven, Señor Jesús



Lecturas del día: Isaías 63:16b–17, 19b; 64:2–7; Salmo 80:2–3, 15–16, 18–19; 1 Corintios 1:3–9; Marcos 13:33–37.

El Adviento (del latín *adventus*, que significa “venido”) es cuando nos preparamos a la venida de Cristo. Anticipamos tres advientos: el primero es la venida histórica del Cristo de hace dos mil años; la segunda, la venida de Cristo entre nosotros ahora; la tercera, la esperanza de que Cristo vuelva al final de los tiempos.

El Adviento suele empezar el domingo más próximo a la fiesta de san Andrés (30 de noviembre). Este año tiene una semana menos al empezar a principios de diciembre. Una de las características de la temporada es la corona de Adviento.

El círculo verde de siemprevivas simboliza el carácter eterno del tiempo de Dios y cómo Cristo viene para encaminarnos a la luz de la vida eterna. Las cuatro velas de la corona —tres violetas, una rosa— indican el paso de la temporada. La vela rosa corresponde al tercer Domingo de Adviento, llamado domingo Gaudete por la primera palabra de la antífona de entrada de ese día; significa “regocíjense”. Este día nos regocijamos porque nos acercamos cada vez más al nacimiento de Cristo. Bendiga su corona de Adviento y encienda la primera vela violeta al orar este Adviento; medite la respuesta del salmo de hoy: “¡Oh Dios, vuélvete a nosotros, ilumina tu rostro y nos salvaremos!” (Salmo 80:4).



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 4 de diciembre

Una palabra tuya

El evangelio de hoy narra un milagro de Jesús. Las palabras del centurión romano son las que oramos antes de recibir a Jesús en la Eucaristía: “Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme”. El centurión sabe que la palabra de Jesús tiene poder divino. Durante el Adviento seguimos el ejemplo de fe del centurión al adoptar una actitud de humildad y de apertura a la labor sacra del Señor en el corazón y en la vida de uno y en el mundo. *Lecturas del día: Isaías 2:1–5; Salmo 122:1–2, 3–4, 4–5, 6–7, 8–9; Mateo 8:5–11.*

Martes, 5 de diciembre

El árbol de Jesé

En Adviento, relacionamos el árbol navideño con los ancestros bíblicos de Jesús y el árbol de Jesé. Su nombre proviene de la primera lectura de hoy: “Pero retoñará el tocón de Jesé, de su cepa brotará un vástago” (Isaías 11:1). A Jesé, padre del rey David, se le considera el primero de los antepasados de Jesús. Cada día cuelgue un adorno distinto en el árbol de Jesé, una rama a la vez. Estos adornos representan las figuras individuales de la Biblia. *Lecturas del día: Isaías 11:1–10; Salmo 72:1–2, 7–8, 12–13, 17; Lucas 10:21–24.*

Miércoles, 6 de diciembre

San Nicolás

Cuenta la leyenda que san Nicolás, obispo de Mira (Turquía) del siglo IV, ayudaba generosa y anónimamente a quienes menos tenían. Según otra versión, él dejaba caer bolsas de oro por las chimeneas de las familias más pobres. Sorprenda a su familia con “botas” o “calcetas” navideñas llenas de regalos. Este Adviento, haga un regalo anónimo a una persona o agencia que lo necesite. *Lecturas del día: Isaías 25:6–10a; Salmo 23:1–3a, 3b–4, 5, 6; Mateo 15:29–37.*

Jueves, 7 de diciembre

San Ambrosio

San Ambrosio fue un obispo de Milán del siglo IV. Brillante teólogo y doctor de la Iglesia, san Ambrosio ayudó a expresar la fe cristiana mediante sus escritos. También se le recuerda por el bello himno de Adviento, “Veni redemptor gentium” (Ven, Redentor de los pueblos). Elabore una lista de música de Adviento para sintonizar la mente y el corazón con la espiritualidad de los preparativos. *Lecturas del día: Isaías 26:1–6; Salmo 118:1, 8–9, 19–21, 25–27a; Mateo 7:21, 24–27.*

Viernes, 8 de diciembre

Inmaculada Concepción

La Iglesia ha declarado este día fiesta de guardar, en reconocimiento a que María fue concebida sin pecado original de modo que fuera el medio por el que Dios se hiciera humano. El evangelio de hoy enfatiza la gracia plena dada a María mediante la cual ella dijo *sí* al plan que Dios le tenía. El Adviento es el tiempo perfecto para meditar los misterios gozosos del Rosario, desde el de la anunciación, el de la encarnación hasta la educación en la fe de Jesús. *Lecturas del día: Génesis 3:9–15, 20; Salmo 98:1, 2–3ab, 3cd–4; Efesios 1:3–6, 11–12; Lucas 1:26–38.*

Sábado, 9 de diciembre

San Juan Diego

El 9 de diciembre de 1531 la Virgen María envió a Juan Diego ante el obispo con este mensaje: construir un templo en el cerro del Tepeyac. Desde allí ella escucharía los pesares de todos los lugareños y les respondería con amor, compasión y protección. El obispo dudó de Juan Diego y le pidió una señal. María mandó a éste y a recoger rosas donde sólo crecen plantas desérticas. Le acomodó las rosas en la tilma y lo despachó al obispo. Juan Diego la abrió ante el obispo, quien vio en ella la imagen impresa de la Virgen de Guadalupe. *Lecturas del día: Isaías 30:19–21, 23–26; Salmo 147:1–2, 3–4, 5–6; Mateo 9:35–10:1, 5a, 6–8.*

